

levantarse (protección para el día que comienza) y antes de acostarse (También estando dormidos podemos correr peligro). Pedimos a la Virgen que, sobre todo, nos libre de caer en **pecado mortal**, que es **el peor de los males**. Teniendo en cuenta las observaciones de los citados Papas decimos:

- “*María, Madre mía, librame de caer en pecado mortal en este día con el gran Poder que te comunicó Dios Padre*”. Ave, María, llena eres de Gracia, el Señor es contigo,....
- “*María, Madre mía, librame de caer en pecado mortal en este día, con la gran Sabiduría que te comunicó Dios Hijo*”. Ave, María,...
- “*María, Madre mía, librame de caer en pecado mortal en este día con el Gran Amor que te comunicó Dios Espíritu Santo*” Ave, María,.... “
- “*¡Oh María!, por vuestra Inmaculada Concepción, purificad mi cuerpo y santificad mi alma.*” Gloria...

Conversiones, curaciones, casos de milagrosa protección,... No es posible referirlas en este tríptico. Recomendamos la lectura del librito “Los asombrosos frutos de una sencilla Devoción” (Editorial Apostolado Mariano, Sevilla-España).

A.M.D.G. V.M.



Pedidos a:
Informa@edisluxmundi.com

Devoción de las Tres Avemarias



1 ¿QUÉ ES?

Una manera de honrar a la Madre de Dios en sus principales atributos: Hija de Dios Padre, Madre de Dios Hijo y Esposa de Dios Espíritu Santo; y al mismo tiempo, una forma de cubrirnos con su Manto, símbolo de la protección que Ella ejerce sobre sus hijos para librarles de todo tipo de males, sobre todo los espirituales.

Viene a ser su “**Manto**” como una especie de chaleco antibalas, un cristal blindado, **indestruible**, pues está construido por una triple fibra: el Poder de Dios Padre, la Sabiduría de Dios Hijo y el Amor de Dios Espíritu Santo. De este modo, nuestra Madre nos obtiene la Fuerza para vivir en la Humildad y en la Fidelidad a Dios cumpliendo todos sus Mandamientos, la Sabiduría y la Prudencia para vencer a la mentira y al error, y el Amor Divino para buscar la Santidad, alejar de nosotros el egoísmo, el rencor, el falso amor, y afrontar las cruces de la vida, incluso la muerte, con Esperan-

2- HISTORIA

Santa Matilde (s. XIII) suplicó a la Santísima Virgen que le asistiera en la hora de la muerte; y Ella se lo concedió mediante el rezo diario de Tres Avemarias según la finalidad que hemos subrayado. **Sor María Villani** (s. XVI), manifestó haber tenido una locución en la que la Madre de Dios le comunicaba: “En la vida y en la muerte prometo ser especial protectora tuya y de cuantos como tú practiquen esta Devoción”.

Ha sido promovida por grandes Santos como **S. Alfonso María de Liguori** (Obispo y Doctor de la Iglesia, Fundador de los Redentoristas,...) y **S. Leonardo de Puerto Mauricio**, que “la recomendaba a los confesores para que la inculcasen en sus penitentes como remedio eficaz contra los vicios, señaladamente contra la impureza”.

Son muchos los Papas que han bendecido esta Devoción. Citaremos sólo a **León XIII**, que ordenó

200 días de indulgencia a los que al rezarlas añadiesen “*Madre mía, libradme de caer en pecado mortal en este día*”. **S. Pío X** concedió 300 días de indulgencia a los que incluyeran esta otra jaculatoria: “*¡Oh María!, por vuestra Inmaculada Concepción, purificad mi cuerpo y santificad mi alma.*”

3- ¿CÓMO REZAR ESTA DEVOCIÓN?

Disposición interior.- En la vida material, para conseguir algunos efectos es necesario cumplir ciertas condiciones; algo así ocurre en la vida espiritual. Las oraciones no son fórmulas mágicas que baste con pronunciarlas. Las Tres Avemarias no se rezan de prisa y sin pensar. Es necesario desear honrar a la Virgen: por su grandeza ante la Santísima Trinidad, por su Poder de intercesión ante Dios, y confiando en su Amor maternal hacia nosotros.

Modo.- Se reza por uno mismo, pero también pue-